

PATIO HERRERIANO

Museo de Arte Contemporáneo Español



Seres de agua II. Óleo sobre lienzo. 200 x 200 cm. 2019

Juan Navarro Baldeweg

Figuras simultáneas Pintura y escultura

Del 14 de marzo al 9 de junio de 2019

Sala 9 y Capilla del Museo

Figuras simultáneas

Pintura y escultura

Juan Navarro Baldeweg ha desarrollado su labor creativa en diversos ámbitos expresivos. Ha construido un singular corpus artístico de reconocida originalidad. Esa intensa actividad, llena de interrelaciones y matices, pone de manifiesto su compromiso y su afán por explorar, como un espacio continuo, los diferentes géneros artísticos, desde los más tradicionales –pintura, escultura y arquitectura– hasta otros más contemporáneos.

Esta exposición, *Figuras simultáneas*, recoge dos esculturas y diecinueve cuadros dispuestos respectivamente en la Capilla y Sala 9 del Museo. Las esculturas son *El aro dorado* y *La ventana* que han formado parte de instalaciones previas más complejas. En el caso de *El aro dorado* se pone de manifiesto una dimensión esencial en la que está inmerso el objeto. La pieza es expresiva de la gravedad y el equilibrio. La ventana es una pieza que además de reflejar su pertenencia al horizonte, a la mirada y a la actividad motriz exploratoria, sirve de ejemplo a una voluntad de impregnar por mediación orgánica un objeto construido. Ello se desprende del instintivo deseo de colonizar los lugares que habitamos. En *La ventana* hay un enmascaramiento y en esa máscara se muestra la motivación radical de cualquier intención ornamental que consiste en ensalzar, intensificar y adueñarse de las apariencias indiferentes y mudas del mundo que nos rodea.

Las diecinueve pinturas pertenecen a un conjunto de obras recientes en un formato básico de dos por dos metros. En ellas se advierte el propósito de explorar territorios morfológicos que surgen al hacer, que se originan por distintas maneras de hacer. La variedad figurativa es consecuencia de diversos procedimientos operativos al pintar. La disposición de los cuadros en la sala tiene una intención acumulativa y, al estar muy próximos entre sí, se satisface su contemplación unitaria. La exposición misma, *Figuras simultáneas*, en ambos espacios del museo, manifiesta motivaciones referidas a la percepción y al hacer como actividades que se complementan y por tanto se puede considerar también, en su integridad, como una **obra de obras**.

Juan Navarro Baldeweg

Datos biográficos

Juan Navarro Baldeweg se graduó en 1965 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, donde también se doctoró en 1969. Ha sido profesor invitado en Filadelfia, Yale, Princeton, en el Graduate School of Design de Harvard University –como Kenzō Tange– y Barcelona. Entre 1959 y 1960 estudió grabado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Es catedrático del Departamento de Proyectos Arquitectónicos en la misma escuela donde se graduó, y en la que como profesor introdujo visiones metafóricas de la arquitectura frente a las matéricas del catedrático Javier Carvajal o las tectónicas del catedrático Vázquez de Castro. Ha simultaneado su carrera como arquitecto con el estudio y la práctica de la pintura, la escultura y trabajos que críticos de arte como Ángel González, Juan José Lahuerta o William Curtis han relacionado con las vinculaciones de las vanguardias artísticas del siglo XX con líneas de tradición arcaica.

En sus inicios profesionales trabajó en el estudio del arquitecto Alejandro de la Sota.

En 1974 fue becado por la Fundación Juan March para realizar estudios de postgrado en el Center For Advanced Visual Studies del Massachusetts Institute of Technology en Cambridge (Massachusetts), donde fue alumno de György Kepes. Fue en este momento cuando trabajó entendiendo el objeto como visualizador concreto de las cualidades invisibles del contexto. Tema que expondría en sus ensayos "La geometría complementaria" y "Un objeto es una sección". También de esta época son sus estudios sobre la acción a distancia. En la década de 1980 inauguró su estudio de arquitectura en la calle Serrano de Madrid, que posteriormente trasladó al Madrileño barrio de Cruz del Rayo. En la actualidad trabaja en la Calle Carbonero y Sol de la Colonia Residencia de Madrid.

En su trabajo arquitectónico ha sido relacionado con el de sus contemporáneos Álvaro Siza Vieira y Rafael Moneo. Con el primero compartió un interés por la integración formal y compositiva de la arquitectura contemporánea en las escalas y ritmos de los entornos en que se inscribía. Con el segundo compartió el interés por las evocaciones racionalistas de contextos históricos clásicos y escandinavos. Inicialmente sin embargo el trabajo de Navarro buscaba una traslación de figuraciones y sistemas formales provenientes del arte, especialmente de la primera mitad del siglo XX. Posteriormente ha evolucionado hacia especulaciones formales, como las de otros arquitectos de su edad.

Ha desarrollado así mismo una intermitente labor crítica histórica, aportando interpretaciones del trabajo de Alejandro de la Sota, Heinrich Tessenow, Louis Isadore Kahn o Konstantín Mélnikov. En 1998 recibió la Medalla de Oro Tessenow concedida por la Alfred Toepfer Stiftung FVS por el conjunto de su trabajo. La medalla le permitió becar con el Tessenow Stipendiat al arquitecto Andrés Jaque, coautor con él en 2004 del libro sobre el arquitecto ruso Konstantín Mélnikov. Es Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde sustituyó al también arquitecto y pintor Joaquín Vaquero Turcios. Su discurso de ingreso, de título El horizonte en la mano, contenía una reflexión sobre la creación artística y arquitectónica como encuentro de dos pulsiones: la mirada hacia el límite en que los objetos se reconcilian con los contextos que activan, que Navarro Baldeweg describe con la metáfora del horizonte; y el deseo como motor de acción, descrito por Navarro con la imagen del minotauro ciego de Picasso que alarga la mano para percibir el objeto de su deseo.

Es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Academia Europea de Ciencias y Artes.

[..] *Un aro de latón con una sobrecarga de plomo en el interior del tubo próximo a la argolla de la que se cuelga parece desplomarse, pero no cae. Por el contrario, su efecto produce un desplazamiento del centro de gravedad y gira hacia arriba, 'cae' hacia lo alto, es decir, levita o asciende hacia la luz que parece su sustento.*

Juan Navarro Baldeweg. 'El horizonte en la mano', en *Una caja de resonancia*, Pre-Textos, Valencia, 2007, pp. 22-23.

[..] *En todo medio, la luz y la gravedad imponen en el sujeto perceptor sensaciones que se aceptan de un modo inevitable y pasivo. El horizonte y la mano, en cambio, implican un sujeto en acción. La exploración visual y el hacer suponen un cuerpo orgánico que responde con curiosidad, que se mueve y encara el entorno y que se siente motivado por los deseos de ordenar, construir y dar forma.*

Juan Navarro Baldeweg. 'La caja de resonancia', en *Navarro Baldeweg*, Tanais Ediciones, Sevilla, 2001, p. 10.

[..] *Todo lo envolvían las ventanas y las paredes de la habitación redibujadas con rayos de luz y de sombra. Así, en la instalación Luz y metales (Interior V) donde las piezas hacían surgir la gravedad o el sonido –cosas que en principio soportamos pasivamente– se volvía a actuar en el sentido más activo de la palabra, impregnando el espacio para dominarlo, para hacerlo propio. Era como poner el cuerpo donde no estaba y ése, claro, es el principio del ornamento. [..] Eso ocurre en aquella habitación redibujada. Desde un punto de vista arquitectónico puro puede parecer algo absurdo, pero desde un punto de vista humano, vital, significa poner tu mano a trabajar para superar la pasividad del lugar, para equilibrar su pasividad con tu actividad. Una habitación de la acción y de la apropiación, reconstruida sobre sí misma.*

JUAN NAVARRO BALDEWEG. 'Conversación de Juan Navarro Baldeweg con Juan José Lahuerta', en *Una caja de resonancia*, Pre-Textos, Valencia, 2007, p. 176.

[..] *El resultado de esa acción gratuita y redundante sobre la habitación se asemeja a la superposición de una máscara sobre un rostro, o mejor, a un maquillaje que fija, perfila y exagera las facciones, definiendo unos ojos desmesurados o exaltados. En virtud de ese tratamiento, la habitación o el rostro parecen poseer luz propia y, ajenos a los cambios y matices de la luz ambiental, ganan en autonomía y presencia como si estuvieran encantados o endiosados. La superposición de unos rasgos fruto de la acción manual, la autonomía lograda y el reconocimiento de un efecto revitalizador sobre la realidad me sirvieron para comprender algunas motivaciones que nutren y estimulan el ansia de ornamento.*

JUAN NAVARRO BALDEWEG. 'De dentro a fuera', en *Una caja de resonancia*, Pre-Textos, Valencia, 2007, p. 77.

Juan Navarro Baldeweg
Figuras simultáneas
Pintura y escultura

Del 14 de marzo al 9 de junio de 2019
Sala 9 y Capilla del Museo